

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2018

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO Y CONTROL DE MOVIMIENTO DE EXCAVACIÓN
DE UNA PISCINA EN UNA VIVIENDA UNIFAMILIAR DE LA URBANIZACIÓN
CÁRMENES DE LA ALBERZANA 12 (GRANADA)

Denominación: I.A.P. mediante seguimiento y control de movimiento de tierras de la excavación de una piscina en una vivienda unifamiliar de la urbanización Cármenes de la Alberzana 12, Granada

Ámbito de actuación: Urbanización Cármenes de Alberzana, 12

CP:18.010 (Granada), en Carretera de Murcia nº 55, Portal AL, esc L, puerta 12. Año: 2018

Duración estimada: 5 días (incluyendo la redacción del informe)

Expediente: BC.01.938/17.

Equipo técnico:

Director: JUAN MANUEL GUTIÉRREZ ANDRADRES, arqueólogo

Asesor científico-técnico: GUILLERMO GARCÍA-CONTRERAS RUIZ,
contratado postdoctoral en el Dpto. de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas
Historiográficas de la Universidad de Granada

RESUMEN

Seguimiento y control de movimiento de tierras para la construcción de una piscina de uso privado en una vivienda unifamiliar de la urbanización Cármenes de la Alberzana 12, Granada. Actividad con resultados negativos.

ABSTRACT

Monitoring and control of earthworks for the construction of a swimming pool for private use in a single-family house in the Cármenes de la Alberzana 12 urbanization, Granada. Activity with negative results.

Delimitación de la actividad

La intervención se va a realizar en una casa unifamiliar en el patio de Alberzana en el que se va a realizar una piscina para uso privado, dicha piscina tiene unas dimensiones de 5,15 metros x 2,40 metros en la parte interior y de 5,75 metros x 3,00 metros en la zona exterior.

La parcela de referencia, de forma rectangular, está situada entre medianeras, con acceso principal al Sureste por los espacios privativos de la urbanización Cármenes de la Alberzana. El acceso Noroeste, se realiza por terrenos junto a la muralla Alberzana.

La intervención que proyectada se inserta en los trabajos necesarios de vigilancia arqueológica ante la importancia del espacio en el que se interviene. Por tanto, ante estos supuestos, y siguiendo la legislación andaluza, se propuso una actividad arqueológica preventiva mediante seguimiento y control de movimiento de tierras que garantice la protección de los restos existentes, y en el caso de que se localicen elementos de interés arqueológico proceder a la paralización de los trabajos y a la adopción de las medidas pertinentes de protección e investigación de los mismos. De esta manera, se controlon los trabajos de movimiento de tierras en el espacio comprendido de la vivienda unifamiliar situada en Carretera de Murcia nº 55, Portal AL, esc L, puerta 12 en la Urbanización Cármenes de la Alberzana. Dicha intervención ocupa entre 5,75x3,00 metros y una profundidad no superior a 1,50 metros.

Dado que esta urbanización se encuentra próxima a la muralla Alberzana o del Albaicín.

Contexto histórico

La fundación de Granada se realizó al amparo de la tradición islámica, donde la guerra, la organización militar y la construcción de la muralla se presentan como funciones de la sociedad no del poder. Es fruto de un pacto entre los habitantes y el poder político, en este caso los Ziríes. Dijeron los Sinhaya a los habitantes de Elvira: “Estamos dispuestos a no imponeros esos tributos que soléis pagarnos tan puntualmente, con tal de que gastéis ese dinero en los que os concierne, es decir fortificando vuestra ciudad... Reclutad, pues, a cuantos sepáis que pueden hacer servicio armado, o bien construida una muralla”. Tal y como lo muestran tanto las fuentes escritas como arqueológicas, la fundación de Madīna Garnāṭa, es una fundación zirí, y es una fundación ex novo, que no ex nihilo; dicho de otra manera, Garnāṭa, no era posiblemente una ciudad antes del establecimiento zirí, a en un conjunto territorial ya ocupado.

La ciudad islámica se instala en la colina del Albayzín, en lo que en las fuentes llaman qaṣabat al-qadīma. Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo de forma sistemática en el Carmen de la Muralla así lo ponen de manifiesto. En ellas se han podido identificar niveles islámicos de ocupación datados en el siglo XI se extiende por la colina albaicinera, enmarcadas por las murallas. Sin embargo, la expansión de la ciudad por el área llana, la madīna, a finales de ese siglo XI y el siguiente, obligará a la ampliación del perímetro amurallado.

A los primeros ziríes, Habbūs (1025-1038) y Bādīs (1038-1075) se les asigna la consolidación de las defensas y creación de la qaṣabat Garnāṭa o qaṣabat alqadīma. En esas primeras

construcciones debe de enmarcarse la Puerta Monaita, que en realidad debe su denominación a una vulgarización del diminutivo árabe que era Unaydar. La única descripción de las murallas y puertas de madīna Garnāṭa data del siglo XIV y fue realizada por el geógrafo egipcio al- ‘Umarī.

La Alberzana se sitúa en el extremo norte del barrio del Albayzín. Las intervenciones arqueológicas que han sido realizadas en distintas fases durante los años 2003 a 2006 bajo la dirección de D. Antonio Malpica Cuello se llevaron a cabo junto a la muralla nazarí. Esto fue consecuencia de un proyecto de restauración de la muralla y su entorno que fue dirigido por el arquitecto Javier Gallego Roca. El hallazgo más interesante que se documentó es el de un horno de cal relacionado con la construcción de la Cerca; también se han descubierto las estructuras del convento de San Antón y San Diego del siglo XVII, y su conversión en matadero en el siglo XIX. Esta intervención ha permitido conocer la evolución de la zona desde el siglo XIV a nuestros días; constatándose la importancia de la actividad agrícola, así como el nivel de cota a la que aparecieron todos estos restos.

Pese a que las murallas constituyen un elemento muy presente en el paisaje urbano de Granada, pasan prácticamente desapercibidas a los ojos del transeúnte. Se conservan de forma parcial y su presencia es más fácilmente constatable en la zona alta de la ciudad que en la zona baja. De hecho, apenas si queda el menor rastro de ella exceptuando elementos monumentales, como la Puerta de Elvira. Descubrimientos más recientes han aportado nuevos datos al respecto como la documentación de la línea de mura

excavación de urgencia de la Plaza Mariana Pineda (1994) y calle de Elvira (1995). También la toponimia de las calles de Granada, como la calle Arco de las Cucharas, contribuye a su conocimiento.

En la zona alta concretamente en el Albayzín, una observación detenida del paisaje nos puede ir mostrando la importancia de las murallas; bien en forma de grandes lienzos con monumentales torres y puertas, como el que arranca desde la puerta Monaita hasta el Carmen de la Muralla, fácilmente observable paseando por la cuesta de la Alhacaba, o bien restos camuflados en el caserío, que se le han apoyado buscando su recio apoyo. Este último factor ha sido en parte beneficioso ya que a pesar de su ocultación, también han favorecido su conservación.

La ruina de los viejos edificios ha permitido el descubrimiento de tramos ocultos de los que sólo teníamos constancia a través de noticias aisladas, planimetría histórica o trabajos historiográficos. El peligro de su desaparición, la demolición de estos edificios y su sustitución por otros nuevos lleva aparejada a veces la destrucción de la muralla. En la mayoría de los casos no queda constancia ni de su aparición fortuita ni de su destrucción intencionada, sobre todo si ésta se

realiza de forma clandestina, como suele ocurrir en algunos casos (Calle de San Juan de Reyes 1995).

Para una ciudad la existencia de un perímetro amurallado es el indicador de su papel de centro urbano diferenciable de los espacios que se estructuran fuera de ella, y en dependencia de ella, catalogables como espacios rurales. Las murallas o cercas de una ciudad son la plasmación física de esa separación entre el espacio urbano y el rural. La ciudad en su expansión va incorporando los espacios periurbanos próximos, la mayoría de las veces mediante la ampliación de lienzos o a construcción de cercas exteriores.

Las murallas de la ciudad son un elemento de diferenciación entre el espacio urbano y el rural, sin embargo también actúan como elemento que canaliza las relaciones entre ambos espacios. En este caso más que las murallas, nos referimos a sus puertas, en torno a las cuales la ciudad entraba en contacto con el mundo rural a través de los intercambios comerciales y de todo tipo que se desarrollaban ante ellas. En la parte exterior de la Pu zoco en el que comerciaban productos los campesinos¹.

En la fortificación de la ciudad cabe distinguir tres fases o periodos:

- a) Una primera fase en el siglo XI, fundación de la Alcazaba Vieja o al-qaşabat al-qadīma.
- b) A fines del siglo XI y principio del XII amurallamiento de toda la madīna a ambos márgenes del Darro, en especial la margen derecha.
- c) Por último, en época nazarí, mediados del siglo XIII y principios del siglo XIV, se levantan las cercas exteriores que rodean la parte de la ciudad debajo de Torres Bermejas hasta el Genil (los arrabales de alFajjārīn, al oeste y de Naÿd, al este) y el Albayzín al norte de la Alcazaba Vieja.

La cerca del Albayzín iniciaría su trazado en la Puerta Elvira hasta alcanzar la zona conocida como Mirador de Rolando, en sus proximidades, justo a espaldas de la Iglesia de San Cristóbal, y en el interior de una torre se encuentra la puerta de San Lorenzo, que bien pudiese corresponderse por la Bāb al-Bayyāzīn (Puerta de los Alconeros) y que fue puesta al descubierto, y excavada, hace unos pocos años. ²Continúa la muralla hasta conectar con la Puerta de Fajalauza, Bāb al Faÿÿ al Lawza ascendiendo por el cerro de San Miguel donde se localizaría la Torre del

¹ MALPICA CUELLO, A.: "Las murallas de Granada", en Nuevos paseos por Granada y sus contornos, 1992, t.I, p.69.

² VILCHEZ VILCHEZ, C.: "Descubrimiento y excavación de la Puerta de San Lorenzo de la muralla nazarí en el Albayzín de Granada" Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada, XIX (1988), pp.217-224

Aceituno, en lo que hoy es la ermita de San Miguel. Desde aquí desciende por el Sacromonte, terminando en la Bāb al-šumays, en las proximidades del Darro controlando el paso hacia el camino de Guadix.

Es en esta última cerca donde las intervenciones pasadas han puesto al descubierto un horno en el que se fabricaba cal empleada en la construcción de la muralla³.

Si a nivel histórico y monumental, la muralla como elemento estructural importancia, no tiene menor valor el análisis del paisaje de su entorno.

Como ya se ha enunciado más arriba, la muralla que rodea y protege el arrabal del Albayzín se construyó como consecuencia del desarrollo del arrabal en los últimos tiempos del periodo islámico, en la primera mitad del siglo XIV, bajo el mandato de Yūsuf I. Su construcción supuso que las puertas de la Alcazaba, como el Arco de las Pesas o la Puerta Monaita, perdieran su funcionalidad como puertas exteriores, para convertirse en puertas interiores, con funcionalidad diferente a la que hasta ese momento desempeñaban.

El paisaje que rodeaba a esta muralla, tanto intra como extramuros, en el sector que nos ocupa era esencialmente agrícola, donde la ocupación por la trama urbana era poco densa. Como se ha podido comprobar en la escasez de estructuras medievales descubiertas en la intervención, limitadas a la propia muralla, a una calera que la nutría y a una gran alberca de riego. La economía andalusí era básicamente agrícola, y una ciudad, de las dimensiones de Granada, en especial en los últimos años del reino nazarí, necesitaba de un entorno productivo que la sirviese de abastecimiento, independientemente de que se hiciese desde otros puntos del reino.

Esta dedicación a la agricultura generaba que el perímetro de las ciudades andalusíes ofreciera una imagen de constante vitalidad, plagadas de pequeñas huertas y fincas de recreo, que tan alabadas fueron por los cronistas andaluces. A los cronistas cristianos, tampoco se les escapa esta imagen, pero también anuncia su desaparición. Así lo ponen de manifiesto las palabras de Andrea Navajero⁴: “la tierra era más bella que ahora cuando estaba en poder de los moros; al presente se ven muchas casas arruinadas y jardines abandonados, porque los moriscos más bien disminuyen que aumentan; y ellos son los que tienen las tierras labradas y llenas de tanta variedad de árboles

³ CARDELL, C.; GUERRA, I.; GARCÍA PORRAS, A.; UROSEVIC, M.; RODRÍGUEZ GORDILLO, J. y MALPICA CUELLO, A. “Análisis Arqueométrico de materiales arqueológicos del entorno de la Muralla Alberzana (Albayzín, Granada)” MACLA 7. XXVII Reunión de la sociedad española de minerología 2007. 2008; p. 20.

⁴ Viajes por España, Traducción Antonio María Fabié en Libros de antaño, VIII, Madrid 1879, pp. 296-297.

los españoles lo mismo aquí que en el resto de España, no son muy industriosos y ni cultivan ni siembran de buena voluntad la tierra”.

No sólo reside su importancia en el aspecto productivo. El mundo periurbano era también lugar de expansión de las gentes que habitan la ciudad, y en especial durante algunas celebraciones del calendario islámico, como el Ramadám o principalmente en la celebración

del ‘ašir (vendimia), en el mes de septiembre, en el que la población se cultivadas en los contornos en un ambiente festivo.

Existe un factor determinante en el paisaje en este sector, es el paso de la acequia de Aynadamar. Su recorrido marcaría la diferenciación entre un espacio productivo dedicado a cultivos de regadío, en los niveles inferiores a la acequia, con todo el entramado que este supone (aljibes, acequias) y una zona dedicada a cultivos de secano, que no por ello dejan de tener su importancia en el mundo andalusí, aunque al no necesitar de infraestructura su huella es más frágil. A nivel topográfico la primera zona, aunque elevada es de pendientes más suaves, aún más cuando se aproximan a la Vega, que la que se extiende entre Fajalauza y San Miguel bastante escarpada.

La información de que disponemos para intentar reconstruir este paisaje es básicamente documental ya que a nivel arqueológico apenas se han realizado intervenciones arqueológicas, salvo en casos muy puntuales como ahora veremos. Hay que recurrir a la Arqueología del Paisaje, puesto que aún quedan restos paisajísticos fósiles que a modo de palimpsesto conservan huellas de épocas anteriores, aunque su destrucción es muy acelerada dado el proceso expansivo de la ciudad de Granada por esta área, borrando las huellas de los antiguos caminos, construcciones o vegetación.

Del primer sector, es decir del área que estaría por debajo de la línea de acequia, es del que se dispone de mayor información, tanto documental como arqueológica. El cultivo de regadío es más productivo y por tanto con más atractivo para ser objeto de fiscalización⁵, lo que genera gran número de documentos, referencias, contratos de compraventa, y lo que es más interesante, una serie de estructuras que, aunque frágiles pueden perdurar a lo largo del tiempo. Las acequias, albercas o aljibes son de importancia vital para intensificar la producción agrícola de estos espacios. Las estructuras más frágiles, que son las acequias, son las primeras en desaparecer, sin

⁵ Las huertas eran una importante fuente de ingresos para el Estado. De hecho muchas de las más importantes eran propiedad de la familia real. Ibn al-Jaṭīb afirma que la renta anual de cada una de estas huertas podía alcanzar los cincuenta áureos lo que reportaba al estado una renta de treinta libras, LAFUENTE ALCANTARA, M.: Historia de Granada III, Granada, 1845, pp. 115- 116

embargo, los aljibes y albercas permanecen en uso hasta épocas recientes, integrándose y formando parte del entramado urbano.

En el sector entre el mirador de Rolando y la Puerta de Fajalauza, se en

Alberzana, en cuyas inmediaciones pudo estar la denominada Bāb alBaÿÿāzīn, que aunque no aparece en las fuentes, es mencionada por algún estudioso, que puede corresponder a la denominada puerta de San Lorenzo . El área próxima a Fajalauza estaba poblada en época Nazarí por hermosos carmenes ⁶siendo el de la Alberzana el único que conserva su nombre árabe en su transcripción al castellano. Según Seco de Lucena proviene de árabe barzāna o barsāna, sin embargo, no encontró en ningún diccionario de árabe su significado como jardín de naranjas, como parece querer deducirse de un texto castellano del 1540 “en tiempos de moros existió aquí (en la Alberzana) un jardín de naranjas que en arábigo el dicho jardín se dice alberzana y no tenía otra huerta ninguna⁷”.

A su parecer la voz barsana se trata de un topónimo, versión árabe de una palabra de dominio lingüístico anterior compuesta por un antropónimo y afectado por el sufijo -āna.

Por encima de la acequia de Aynadamar la actividad productiva estaría centrada en la producción agrícola de secano y en la explotación forestal y ganadera, ambas actividades son esenciales ya que complementan el cultivo de regadío. La topografía escarpada de este sector no facilitaría el cultivo del cereal, aunque sí los arbóreos y arbustivos, especialmente la vid y el olivo. Hoy se pueden contemplar la existencia de restos de parcelas con olivos y almendros semiabandonados. Está atestiguado también por la toponimia. La puerta de Fajalauza se traduce como Collado de los Almendros, o en la actual ermita de San Miguel donde se enclavaría una gran torre conocida como del Aceituno.

De nuevo una fuente cristiana nada sospechosa de exageración nos vuelve a “visionar” el paisaje de los contornos: “los collados como el valle que llaman Vega, todo es bello, todo apetecible a maravilla y tan abundante de agua que no puede serlo más y lleno de árboles, frutales..., y no faltan los olivares tan espesos que parecen bosques de encinas”.

El potencial arqueológico de la zona es bastante importante. Así se han documentado restos de una necrópolis ibérica en el Mirador de Rolando, y recientes actuaciones junto a la muralla con motivo de las obras de restauración de la misma, han puesto al descubierto restos

⁶ SECO DE LUCENA PAREDES, L.: La Granada nazarí del siglo XV. Granada 1975, p. 149 ⁷ GALLEGO BURÍN, A: Guía de Granada. Granada, 1979, p 770.

romanos de lo que al parecer es una pileta hecha en opus signinum, posible con un lagar según sus excavadores. En esta misma zona, ya intramuros, aparecieron los restos de un conjunto hidráulico formado por un gran albercón: “Las estructuras anteriormente descritas, y la proximidad de la acequia de Aynadamar, nos permiten establecer como hipótesis de trabajo, que se trataría de un complejo hidráulico de gran envergadura que conforma una extensa área de producción”.

Esta zona, situada extramuros de la ciudad islámica hasta mediados del siglo XIV, se conformaría como parte del rico mundo periurbano que rodeaba la ciudad, mejor conocido en el área de Vega que en las zonas más elevadas. El paso de la principal red de abastecimiento de aguas de la ciudad, la acequia de Aynadamar, que proviene de Alfacar, proporciona el aporte suficiente de agua que permitiera poner en cultivo esta zona, de hecho, así lo ha sido hasta que el brutal desarrollo urbano ha liquidado toda huella del mismo.

Desarrollo de los trabajos

En primer lugar, se procedió a la retirada de un níspero, dejando tan sólo su alcorque. Seguidamente, con la ayuda de una retroexcavadora se desmontó el arriate que se ve en la imagen, donde se ubica la construcción de la piscina.

Una vez delimitada las dimensiones de la piscina, se procedió al levantamiento del suelo enlosado (UE.1) con el martillo neumático de la retroexcavadora.

Bajo la losa aparece una capa de hormigón con mallazo de hierro (UE.2), que sirve como cimentación para el suelo de losa. Una vez se picó la zona, la retroexcavadora cambió de cabezal para retirar los escombros de losa, hormigón y mallazo.

Una vez retirada todos los escombros quedó a la luz un paquete (UE.3) de tierra que responde a un relleno contemporáneo, compuesto por material de construcción (ladrillo, teja, fleje y vidrio) y tierra de textura areno-arcillosa, con inclusiones de pequeño tamaño, salvo por los materiales constructivos. En cuanto al color del relleno varía según la zona, siendo en su mayoría de un color marrón anaranjado y en algunas zonas de un color grisáceo, lo que parece ser restos de cemento. En otras zonas el color de este relleno es de un tono más oscuro, debido a la presencia de raíces. Este paquete de relleno parece correspo

construcción de la urbanización Cármenes de la Alberzana 12, y que se empleó para nivelar el suelo.

La retroexcavadora comenzó a retirar el paquete de relleno. Debido a la dificultad de maniobrabilidad de la retroexcavadora se decidió preparar el terreno para que al día siguiente se uniera al trabajo una retroexcavadora rotatoria, que se encargaría de retirar el resto del relleno y la otra retroexcavadora cargaría la tierra extraída en las cubas para su posterior reubicación en el vertedero oportuno.

El segundo, y último día de trabajos de movimiento de tierra, comenzó a las 7 de la mañana. Se continuó con la retirada del relleno, hasta que en la zona donde la profundidad de la piscina iba a ser mayor apareció una nueva unidad estratigráfica con una dureza extrema, por lo que tuve que paralizar los trabajos.

En un primer análisis parecía corresponder a un posible muro, pero tras a limpieza de la zona determiné que se trataba del nivel geológico (UE.5) al apreciar vetas de pizarra y otros esquistos de color rojizos.

El nivel geológico aparece a una profundidad de 1,30 metros sobre el inicio del movimiento de tierras.

Una vez determinada la naturaleza del nuevo estrato se reanudó con la retirada del relleno. Una vez retirado completamente se procedió a tomar medidas para comprobar que las dimensiones de la profundidad eran correctas. En la zona de menor profundidad una vez retirado todo el relleno se llegó también el nivel geológico, que de manera fortuita corresponde con la profundidad indicada para esa zona, 1 metro. En la zona de mayor profundidad como dijimos con anterioridad estaba en el nivel geológico, a 1,30 metros de profundidad, por lo que aún faltaban 20 centímetros.

Para continuar con los trabajos se le cambió la cabeza a la retroexcavadora y se le colocó de nuevo el martillo neumático. Comenzó a picar el nivel geológico en la zona de mayor profundidad y central, para rebajar los últimos centímetros. Una vez se había picado se le cambió la cabeza de nuevo a la retroexcavadora para retirar los últimos restos de tierra.

Una vez se retiró toda la tierra y se había nivelado el fondo, realicé las fo memoria con jalones. Las fotografías realizadas muestran los perfiles de los cuatro lados.

Cuando finalizó la intervención se procedió al vertido de grava dentro del sondeo para la nivelación del terreno, y preparar la zona para comenzar la construcción de la piscina.

Resultados

Los trabajos de movimiento de tierra se realizaron según proyecto, siguiendo las dimensiones, 5 metros de longitud, 3 metros de ancho, 1 metro de profundidad en la zona de menor profundidad y 1,50 metros en la de mayor profundidad.

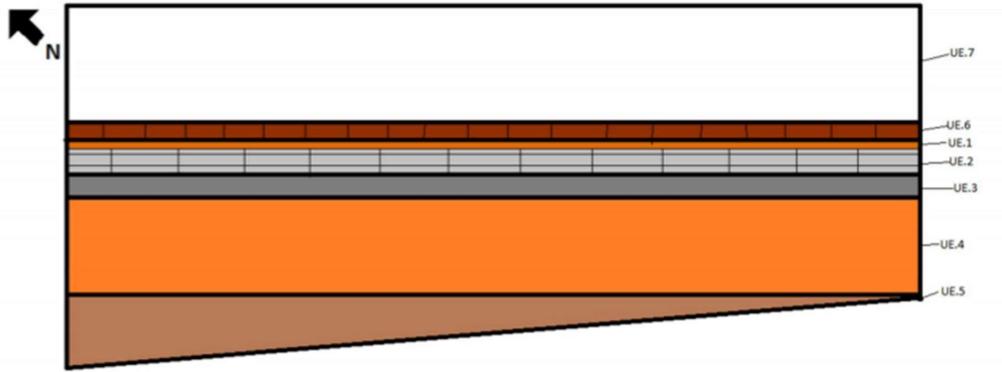
Los trabajos de movimiento de tierras se llevaron a cabo sin ninguna incidencia y sin aparecer restos arqueológicos ni otros restos de interés cultural o histórico.

Aunque la Muralla Alberzana se encuentra escasos metros es relevante la ausencia de restos, que achaco a la construcción de la urbanización, que con toda seguridad con los trabajos de movimiento de tierra que realizaron en los años 80 destruyeron cualquier rastro arqueológico.

Para conocer estos resultados vamos a explicar los perfiles noreste y suroeste. En primer lugar, encontramos el suelo enlosado (UE.1), el hormigón con mallazo (UE.2), la zapata N del muro medianero (UE.3) que separa la casa con la finca contigua, el relleno (UE.4) y el nivel geológico (UE.5).

En el perfil noreste que sigue el muro medianero hay que sumarle dos unidades estratigráficas, el mismo muro medianero (UE.7) y un rodapié que estaba sobre el nivel enlosado.

En el perfil Suroeste al no encontrarse muro, la estratigrafía varía en algunos aspectos. Encontramos menos unidades, no hay zapata del muro ni muro ni rodapié, por lo que encontramos el suelo enlosado (UE.8), el hormigón con mallazo (UE.9), el relleno (UE.10) y el nivel geológico (UE.11). En este perfil podemos observar como el relleno tiene diferentes tonalidades, zonas oscuras por la presencia de raíces, y como en la mayoría del paquete del relleno es de una tonalidad anaranjada clara.



Representación del perfil noreste

Borrador / Pre